

Jardín de infantes N° 911

Título: ¡Un Mundo de Cuentos !

Autora: PENAZZO Rosana

Soy docente a cargo de la segunda sección del Jardín N° 911 de la ciudad de San Vicente, ubicado a 20 cuadras del centro de la ciudad. Rodeado de casas bajas, con una comunidad humilde, en su gran mayoría muy comprometidos con la comunidad escolar, en cuanto a participación y acompañamiento de sus hijos.

Decidí poner en marcha este proyecto de literatura a partir de los resultados que surgen del diagnóstico grupal realizado al comienzo del ciclo lectivo; pude percibir el interés y entusiasmo que los niños demostraban por escuchar un cuento; fue en ese momento que me di cuenta que tenía que armar un proyecto de literatura con el propósito de favorecer la expresión de ideas, emociones, desarrollar la imaginación, ampliar vocabulario enriqueciendo el desarrollo de la oralidad y sobre todas las cosas iniciarlos en el camino de futuros lectores, haciendo hincapié en el eje del hablar y del escuchar.

Con la intención que los niños puedan expresarse libremente contando aquellas historias, comencé acercando libros de cuentos y cada día elegíamos cuál querían que les lea. También buscábamos un lugar en la sala que preparamos con almohadones y acordamos que debíamos estar sentados, en silencio y escuchando atentamente el cuento; donde me pareció importante nombrarle las partes que componen un libro, tapa, contratapa, lomo, índice, título. Les propuse a ellos, que me dictaran las partes del libro y yo escribirlas en un afiche y pegarlo en el sector que armamos entre todos para escuchar cuentos.

Al día siguiente, los reuní a todos en círculo sentados sobre un almohadón y fue allí que presenté una mesa con muchos libros, teniendo en cuenta la cantidad adecuada para que cada niño pueda elegir uno y así todos podrían participar de la actividad que iba a proponerles.

Tomé un libro de la mesa y recordamos entre todos las partes del mismo. A partir de allí al ver sus caras de asombro dije:

-Señorita: ¡Miren los libros que hay en esa mesa!

-Pedro: ¡Sí, muchos libros señorita!

-Señorita: ¿Y son todos iguales?

-Niños: No!!!

-Zaira: Hay de muchos formas.

-Señorita: Muy bien.

-¿Hay de diferente tamaño?

-Niños: Si !!!

-Marcos: Hay grandes, y pequeños.

-Señorita: Muy bien

-Alma: Algunos grandes, algunos chicos.

-Señorita: Muy bien !!!

¿Qué más pueden observar en los diferentes libros?

-Melany: Algunos son gordos, finos (y muestra dos libros uno finito y otro gordo).

-Julián: Y otros finos, así (señalando con los dedos).

-Tiara: Tienen diferentes dibujos y colores.

-Mariano: Si muchos colores.

-Zaira: Las letras son diferentes .Hay chiquitas y grandes.

-Señorita: (le explico una y otra). Las que vos estas señalando que son chiquitas se llaman manuscrita y a las que me marcas grandes, son letras en imprenta.

-Priscila: Los títulos no son iguales seño.

-Señorita: Muy bien, cuantas diferencias observamos, que les parece si se acercan a explorar cada uno de los libros e intercambian opiniones, lo que me permite proponer a cada uno que elija un cuento, por distintas razones, formato, por el diseño de sus letras, un dibujo, un personaje y busquen un lugar en la sala para explorarlo y poder realizar un intercambio con el compañero de al lado.

Comencé a dar vuelta por la sala y a observar y escuchar lo que estaba sucediendo y me pareció necesario reunirlos y proponerles que el que quería contara o preguntara alguna duda de su cuento, como por ejemplo ¿qué libro eligieron?, ¿por qué eligieron ese libro?, ¿qué le llamó la atención? Comenzaron a querer mostrarme y contarme todos a la vez, letras, dibujos, formas, etc.

Entonces les pedí que nos organicemos, que debíamos hablar de a uno por vez. En ese mismo momento les dije qué les parecía si yo escribía el título del cuento elegido por ellos y ellos me dictaban lo que observaban del cuento, (en este momento se acuerda con el grupo realizar esta actividad a lo largo de varios días para que todo pudieran socializar su cuento).

Fue muy lindo ver cómo los niños escuchaban con mucha atención ese maravilloso cuento elegido por ellos, sin interrupciones, en un profundo silencio. Solo se escuchaban algunas expresiones de asombro.

Cuando terminamos de leerlo todos aplaudieron y en seguida me pidieron contarlo ellos. Comenzaron a narrar el cuento apoyándose en las imágenes. Les propuse que escribiría en un afiche lo que iban contando.

A medida que escribía iba leyendo y entre todos se corregía hasta llegar al relato aceptado por el grupo.

Finalmente armamos la agenda de lectura, registramos los nombres de los cuentos, autores, de los libros leídos de la biblioteca de la sala. Para el inicio de esta actividad todo el grupo elige el cuento por el cual comenzar.

Tanto es al placer por la literatura, las ganas de conocer, explorar e investigar más, como son los cuentos, poesías, rimas; que al otro día les presenté una carpeta.

Enseguida me preguntaron:

-Niños: ¿Qué es señorita?

-Señorita: Es un Abitácora, carpeta viajera, que llevarán un día cada uno a su casa. En ella escribirán en familia un cuento, o una poesía, o un trabalenguas, rimas y adivinanzas. Podrán hacer también un dibujo sobre lo que escribieron.

-Zaira: ¿Y después, lo traemos al jardín?

-Señorita: Claro y yo les leeré ese día lo que trajo la carpeta viajera y otro día podrán venir las familias a leernos lo que escribieron.

-Alma: ¿Y yo me la voy a llevar?

-Señorita: Si una vez cada uno y es importante que cuidemos que no se rompa, que no se ensucie y trasladarla del jardín a casa con la bolsa creada para tal fin.

De esta manera se logró la participación creativa y responsable de las familias invitándolas incluso a leer.

Los niños se mostraron sumamente entusiasmados al recibir a las familias en el jardín, promoviendo así la revalorización de la tradición literaria en la familia.

Fue un día diferente con la abuela de Alma que se emocionó, porque ella no había pasado nunca por una experiencia tan linda, como leer un cuento elegido por su nieta y a todos sus amigos.

La abuela se presentó, muchos ya la conocían, pero igual no le sacaban los ojos de encima, y les contó que vino al jardín a contarles un lindo cuento que había elegido su nieta Alma.

Enseguida, Alma les contó a sus compañeros que había elegido:

“La Bella Durmiente”, porque le gustaba mucho; la abuela les dice que va a leer, se hizo un profundo silencio y comenzó a contárselo.

Al finalizar todos la aplaudieron. Alma espontáneamente se levantó dirigiéndose a su abuela dijo:

-Gracias abuelita por contar mi cuento.

Fue una experiencia muy linda para todos. La abuela y yo nos emocionamos por la gran alegría que manifestaron los niños.

Esta tarea tuvo un impacto tan importante que me llevó a buscar y crear nuevas estrategias para incentivar a los niños a enriquecer aún más el gusto por la literatura. Fue así que ofrecí de maravillosos autores como Graciela Beatriz Cabal, el cuento “Miedo” de la colección *Los Caminadores*, un cuento digitalizado y relatado con su voz.

Esta propuesta provocó en los niños, alegría y gran sorpresa al poder ver ese cuento en la pantalla y ser escuchado por otra voz que no era la mía, descubriendo así que hay otro formato de cuentos.

Pidieron volver a verlo.

Les propuse bajar el volumen y que mirando las imágenes ellos lo cuenten y les encantó la idea.

Entonces comenzamos a hacerlo, procedí a bajar totalmente el volumen de la televisión, con música suave y observando las imágenes comenzaron a narrar.

Fue una experiencia rica, donde los niños apoyados en lo visual narraron el cuento, pudieron expresarse y demostrar un gran sentido de escucha y observación, sorprendiéndome de algunos niños, expresándose con palabras textuales del cuento, manifestándose así como con los cuentos que día a día, manipulan y exploran en la sala.

En un siguiente paso complejizaremos lo realizado a través de la grabación y posterior escucha de lo narrado por el grupo, realizando las correcciones grupales necesarias hasta una reconstrucción colectiva del cuento.